



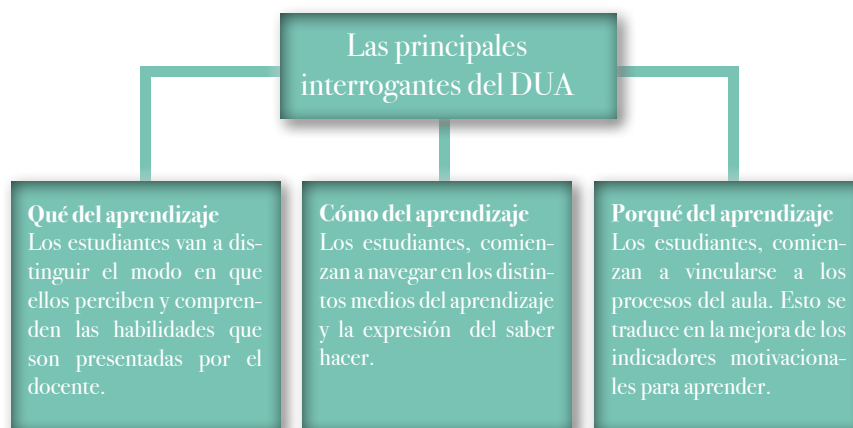
El diseño universal de aprendizaje como herramienta de inclusión educativa

Por Ignacio Eduardo Cayo y Shadira Procel
(icayop@gmail.com)

Los antecedentes del Diseño Universal de Aprendizaje (DUA) no provienen de los ambientes educativos sino del campo de la arquitectura en la década de los setenta. Fue así que, en Estados Unidos, Ron Mace crea el Centro para el Diseño Universal, destinado para el diseño de productos y entornos que tuvieran acceso cualquier persona, sin necesidad de una adaptación posterior a la construcción.

El DUA se ha convertido en una propuesta pedagógica que elimina las barreras físicas, sensoriales, afectivas y cognitivas de estudiantes con Necesidad Educativas Especiales (NEE). Las estrategias que son utilizadas por el DUA incluyen la mejora al acceso de enseñanza-aprendizaje de los espacios educativos. A continuación, en la Figura 1 se describen los criterios más relevantes del diseño del DUA.

Figura 1. Criterios de Diseño del DUA



Estrategias de aprendizaje para abordar la diversidad en el aula

Los principales lineamientos metodológicos para abordar la diversidad en el aula parten desde las prácticas inclusivas y dialógicas conocidas como tutoriales, herramientas colaborativas

y cooperativas, las cuales fomentan la distribución y agrupación de los actores educativos (Ferrada, 2009; Prieto & Duque, 2009). El trabajo pedagógico que proponen es de tipo diferenciado e inclusivo, con un objetivo basado en la efectividad en el aula, a partir de un conjunto de estrategias didácticas

inclusivas que promuevan la oportunidad de que los mismos estudiantes decidan qué quieren aprender y cómo hacerlo (Fernández & Hernández, 2013; Díez & Sánchez 2015). Dichos lineamientos buscan abordar la diversidad, distribución del tiempo y gestión de los aprendizajes, desde una perspectiva mediadora por parte del docente.

Así, mejorar la distribución de los estudiantes en el espacio físico del aula (pequeños grupos heterogéneos), permite un trabajo personalizado, diversificado y más interactivo, en donde el docente media el aprendizaje y es apoyado (co-docencia) (Rodríguez, 2014; Dalmau, Guasch, Sala, Llinares, Dotras, & Hortensias, 2002).

El currículo educativo nacional presenta varias limitaciones debido a que fue construido desde una perspectiva

Se propone la atención a la diversidad en el aula y se ofrecen alternativas de acceso al aprendizaje, rompiendo con la dicotomía entre estudiantes con “discapacidad y sin discapacidad”.

homogenizadora de los estudiantes, y solo ofrece adaptación curricular para abordar a estudiantes con NEE (Díez y Sánchez, 2015). No obstante, la adaptación curricular no es efectiva y no reduce las barreras de acceso al aprendizaje. El DUA, por su parte, implementa habilidades y especialmente estrategias inclusivas en el aula.

Además, las buenas prácticas pedagógicas inclusivas permiten identificar el objeto de estudio (estudiante) con el propósito de entregar todas las herramientas

inclusivas al mismo (García & Cotrina, 2012). No obstante, para que el DUA sea efectivo es necesario docentes capacitados y apoyados en el aula.

La implementación del modelo inclusivo rechaza el principio de que todos los estudiantes tienen una misma talla para acceder al aprendizaje. Además, fomenta criterios de diseño curricular flexible, contextualizados a la realidad en el aula. Los principios básicos del DUA se han nutrido de las ciencias del aprendizaje cognitivo (remitirse a Vygotsky) y socio-cognitivo (Azorín & Arnaiz 2013). Además, busca diferenciar los procesos de aprendizaje individual y pedagógico a partir de pautas de representación, expresión y enseñanza-aprendizaje de la comunidad educativa (Sánchez, Castro, Casas Vallejo 2016). Las categorías de implementación proponen establecer un currículo flexible en profundidad,



Mejorar la distribución de los estudiantes en el espacio físico del aula (pequeños grupos heterogéneos) permite un trabajo personalizado, diversificado y más interactivo, en donde el docente media el aprendizaje y es apoyado.

determinando los componentes del diseño curricular mediante métodos educativos, recursos didácticos y evaluación cualitativa.

Este currículo inclusivo establece interconexión de los aprendizajes de todos. No se basa solamente en adaptación curricular, sino que establece un conjunto de andamiajes cognitivos que potencien las habilidades del estudiante y no la centralización en el contenido (Fernández & Hernández, 2013). El andamiaje

cognitivo requiere gestionar tiempo de preparación de estrategias didácticas inclusivas, rediseños curriculares y contextualización de los aprendizajes (ej. estudiantes inmigrantes, estudiantes de habla inglesa y/o estudiantes con sordera, etc.). En definitiva, se propone la atención a la diversidad en el aula y se ofrecen alternativas de acceso al aprendizaje, rompiendo con la dicotomía entre estudiantes con “discapacidad y sin discapacidad”.

La transición de integración hacia la inclusión requiere más que procesos de adecuación curricular. El modelo educacional futuro instalará modelos dialógicos y participativos que incentiven la equidad del aprendizaje. Esto no está pensado solo para estudiantes con NEE, sino para toda la comunidad educativa (Díez & Sánchez 2015). A continuación, la Tabla 1 resume las principales categorías y sub-categorías del DUA.

Tabla 1. Categorías y sub-categorías del Diseño Universal de Aprendizaje

CATEGORÍAS		SUB-CATEGORÍAS
1	Proporcionar múltiples medios de representación	Opciones para la percepción Opciones para el lenguaje y el uso de símbolos Opciones para la comprensión
2	Proporcionar múltiples medios para la acción y la expresión	2.1. Opciones para la acción física. 2.2. Opciones para las habilidades expresivas y para la fluidez. 2.3. Opciones para las funciones ejecutivas.
3	Proporcionar múltiples medios para la motivación e implicación en el aprendizaje	3.1. Opciones para suscitar interés 3.2. Opciones para sostener el esfuerzo y la constancia 3.3. Opciones para la autorregulación

REFERENCIAS

Azorín, C. & Arnaiz, P. (2013). Una experiencia de innovación en educación primaria. Medidas de atención a la diversidad y diseño universal del aprendizaje. *Revista Tendencias Pedagógicas*, 22, 9-30.

Casanova, M. (2011). Evaluación para la inclusión educativa. *Revista Iberoamericana de Evaluación* 4(1), 79-89.

Dalmau, M., Guasch, D., Salas, I., Llinares, M., Dotras, P., & Hortensias, M. (2002). Diseño universal para la instrucción. Barcelona: Universidad Politécnica de Catalunya.

Díez, E. & Sánchez, S. (2015). Diseño universal para el aprendizaje como metodolo-

gía docente para atender la diversidad en la universidad. *Revista Aula Abierta*, 43, 87-93.

Fernández, J. & Hernández, A. (2013). Liderazgo directivo e inclusión educativa. *Revista Perfiles Educativos*, XXXV(142), 27-41.

Ferrada, D. (2009). El principio de emocionalidad-corporeidad: un complemento al modelo de aprendizaje ideológico. *Educere*, 13, (44), 29-38.

García, M. & Cotrina, M. (2012). La contribución de la universidad al desarrollo de práctica inclusiva: dilemas y propuestas para avanzar compartiendo. *Revista Educación Inclusiva* 5(1), 123-138.

Prieto, O. & Duque, E. (2009). El aprendizaje dialógico y sus aportaciones a la teoría de la educación. *Revista Teoría de la Educación. Educación y Cultura en la Sociedad de la Información*, 10(3), 7-30.

Rodríguez, F. (2014). La co-enseñanza, una estrategia para el mejoramiento educativo y la inclusión. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 8(2), 219-233.

Sánchez, S., Castro, L., Casas, J., & Vallejos, V. (2016). Análisis factorial de las percepciones docentes sobre diseño universal de aprendizaje. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 10(2), 135-149.